

El hospital que mejor huele del mundo

Mangels García Aranda



Image not found.

Capítulo 1

EL HOSPITAL QUE MEJOR HUELE DEL MUNDO

Ellos los llaman recaída, pero no están en lo cierto. Si no te has caído una vez no puedes hacerlo dos. Yo prefiero llamarlo resurgir, como el Ave Fénix.

Ellos hablan de quimio de rescate, pero ¿Quién necesita que lo rescaten y salvaguarden?, ¿Cuál de las partes? Yo necesito un tratamiento, pero es mi bicho quien pide a gritos clemencia, pues es su vida la que peligra, y no la mía.

El plan de rescate me hará vomitar, cosa que mi bicho no sufrirá. A mi me dará fatiga, anemia y algunos dolores, y mi bicho no tendrá ni un solo síntoma. Sin embargo, él no va a tener margen de maniobra para luchar, no va a tener esa suerte, directamente se disolverá y se irá por cada orificio de mi cuerpo, o quién sabe por dónde.

Y yo, aquí y ahora, me encuentro preparada. Porque me han traído al hospital que mejor huele del mundo. Dicen que las segundas partes nunca fueron buenas, pero en las cinco horas que llevo aquí he retomado el ganchillo, he visto el primer capítulo de "Lost" y he hablado con muchas personas importantes para mí. Y mientras, el bicho está sólo y aburrido, y se piensa que me va a hacer daño.

Ni la hematóloga de guardia, palpando entre mis costillas, ha conseguido dar con él, en su línea de cobarde, de aparecer en un PET y no dar la cara, como quien tira la piedra y esconde la mano.

Ya no me sorprendes, pedazo de capullo, pero te he traído a un lugar donde van a dar contigo y esta vez sí, te van a desintegrar. Me armaré de paciencia pero te vas a ir, y ojalá sea por la puerta de atrás.

Te he traído a un lugar donde huele mucho mejor. Aún puedo inundar mis pulmones de aire sin que me de asco respirarlo. Por eso necesito restregarte este momento. Porque quizás en unos días, me de asco todo lo que me rodee aquí, pero hoy no. Hoy necesito recordarme y recordarte que, por mucho que huelas mal, la realidad es que no todo es tan asqueroso como tú lo pintas. No todo es como me has hecho creer otras veces.

Tú sí que das asco y no la quimio,

y la vida es maravillosa.